

***Personas con Discapacidad: Situación de opresión en la historia y el rol de la educación en el camino de la emancipación.***

Prof. Beatriz Celada<sup>1</sup>

*Este trabajo se propone la búsqueda de argumentos que nos permitan visualizar y comprender la situación de opresión que han sufrido y aún sufren las personas con discapacidad desde un análisis histórico crítico de las ideas y las actitudes a lo largo de la historia que permiten profundizar cómo éstas han ido modelando y condicionando la vida de este colectivo. A la luz de las ideas de Freire se abre una perspectiva en esta búsqueda de ciertas explicaciones a la situación de un colectivo que ha sufrido situaciones de opresión, en este sentido solo puede ser reflexionando sobre sus “particulares” situaciones vitales que lograrán calidad de vida, independencia y autodeterminación en un proyecto propio desde las propias competencias de ellos y ellas y las posibilidades que la sociedad le pueda brindar.*

A propósito de las ideas de Freire, Francisco Weffort en el Prefacio al libro “*La Educación como práctica de la libertad*”, expresaba: “*si la toma de conciencia abre camino a la expresión de las insatisfacciones sociales, se debe a que éstas son componentes reales de una situación de opresión*” (1969:22). Estas palabras ilustran la historia de la conquista por el reconocimiento de los derechos humanos que muchos movimientos sociales han protagonizado<sup>2</sup>, en este caso de personas con discapacidad, conquista que se traduce en avances sociales, tanto a nivel general como en lo particular, que se expresan desde la redacción de leyes marcos hasta cuestiones más específicas como es la forma o modo de denominar o nombrar sus propias situaciones.

En este sentido, estos movimientos organizados por las propias personas con discapacidad y otros que compartían sus ideas, han recorrido tiempos de luchas y actividades en función de que le fueran reconocidos sus derechos civiles y lograr una equiparación de oportunidades con el resto de los miembros de la sociedad. La posibilidad de un cambio en el modo de concebir el problema en tanto se logra

---

<sup>1</sup> Profesora e Investigadora del área de Pedagogía Especial, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue (Argentina). Doctoranda Universidad de Málaga (España)

<sup>2</sup> Ibarra, Pedro (2000: 9) “*Un movimiento social es una forma de acción colectiva, y la existencia de una acción colectiva implica la preexistencia de un conflicto, de una tensión que trata de resolver – haciéndole visible, dándole dimensiones- esa acción colectiva.*”

modificar el eje del análisis del problema y trasladarlo de un punto estrictamente individual del sujeto al análisis del impacto de las barreras del entorno. La capacidad de las propias personas con discapacidad les permitió asumir en plenitud de derecho un rol activo social bajo el concepto de "autonomía personal", a pesar de que durante mucho tiempo no se les diese oportunidad para escapar del sitio asignado o "marcado" como poseedores de un estigma social<sup>3</sup>(Goffman, 1986).

En relación a esto, se retoman aquí ideas desarrolladas en un trabajo anterior<sup>4</sup> en el que se conceptualizaba entonces acerca de lo que se denomina “*La mirada social de la discapacidad*” en tanto visión social de la misma, que se ve ligada a la imagen que se tiene de ella; imagen que ha sido construida en la amalgama de los lazos sociales a través del tiempo histórico que ha conformado el sentido común de los sujetos. Sin embargo la evolución de las ciencias sociales contribuyó a superar estas conceptualizaciones, actualmente prevalece la denominación de la discapacidad como problema social, así definida y entendida por algunos referentes de la sociología,<sup>5</sup> como el resultado de una situación social antes que un problema individual.

Así, esta visión social de la discapacidad puede entenderse hoy a la luz de las ideas de Freire como una situación de opresión que situaba (y aún sitúa) a las personas con discapacidad en un status prácticamente deshumanizado, *reconocer la deshumanización no sólo como viabilidad ontológica, sino como realidad histórica. (...) los hombres se preguntan sobre la otra viabilidad la de su humanización. (...) humanización y deshumanización, dentro de la historia, en un contexto real, concreto, objetivo, son posibilidades de los hombres como seres inconclusos y conscientes de su inconclusión. (...) Afirmada en el ansia de libertad, de justicia, de lucha de los oprimidos por la recuperación de su humanidad despojada*” (2002:32).

Concebir esto en las reflexiones que se proponen como el camino que han debido seguir las Personas con Discapacidad en la lucha por su calidad de vida, su autonomía personal y su libertad para definir, decidir y asumir un proyecto de vida que les fuera propio y no aquel que históricamente delinearon otros por ellos, entendiéndose así a quienes estaban más próximos como sus familias, o a quienes los “atendían” en su

---

<sup>3</sup> clase especial de relaciones entre atributo y estereotipo

<sup>4</sup> Informe Final Proyecto de Investigación “Las representaciones sobre la discapacidad de Alumnos Universitarios de Carreras Docentes” Código 04/032 Universidad Nacional del Comahue. Pantano, L. Celada, B., Ruiz, A. y colb.

<sup>5</sup> Pantano, Liliana (1991) “La discapacidad como problema social” Eudeba, Buenos Aires.

calidad de “pacientes” como los profesionales de la educación y de la salud sobre todo, o cuando el propio Estado ejerciendo una “tutela o curatela” los “encorsentaban” a través de propuestas de vida institucionalizadas y despersonalizadas por completo.

*“La deshumanización, que no verifica sólo en aquellos que fueron despojados de su humanidad sino también, aunque de manera diferente, en los que a ellos despojan, es distorsión de la vocación de SER MÁS. Es distorsión posible en la historia pero no es vocación histórica. Freire, P. (2002:33)*

Si se abre una mirada a través de un análisis histórico-crítico desde un punto de vista sociológico y cultural sobre las ideas que han regido las prácticas sociales, se podrá ir analizando las concepciones y actitudes sociales pre-dominantes en determinada época o lugar, y así observar que éstas emergen de sus derivaciones en la cotidianidad de la vida como expresión de resistencias, transformándose en lo que podemos identificar como *barreras culturales*.

Tal vez resulte necesario tener en cuenta algunas diferencias para poder ubicarse al hablar de la situación social de la discapacidad, contemplar diferencias en cuanto a la gran gama de deficiencias con las que nos podemos enfrentar, así como la diferencia cultural, geográfica o de pertenencia a determinados niveles socio económicos. Esta distinción permitirá clarificar, identificar algunas situaciones más particulares y diferentes dentro del análisis del desarrollo histórico, no sólo sobre la conceptualización de la deficiencia sino también de la posición social del individuo como persona con discapacidad.

Se propone en este análisis revisar las ideas desarrolladas por Puig de la Bellacasa con la intención de ir viendo a través de los modelos o paradigmas la posición o lugar que fuera ocupando la discapacidad según los tiempos históricos, el autor propone el Modelo Tradicional, el Paradigma de la rehabilitación y el de la Autonomía personal.

El primer período (Antigüedad, Edad Media, Renacimiento) es en el que las personas con “deficiencias” (estigma visible) eran rotulados, etiquetados como "minusválidos, impedidos, lisiados, inválidos", tenían un "sitio marcado", compartiendo ese lugar social con atípicos y pobres y sufriendo así una doble marginación, orgánico-funcional y social que les situaba en un espacio donde el denominador común era la dependencia y el sometimiento. Posteriormente fue atravesando distintas valoraciones, también podía ser "vista" como expresión del mal o

manifestación de lo sagrado. En esquemas sociales asistencialistas (Edad Media) se la entendía como *objeto a eliminar* lisiados, deformes, leproso, ciego mendigo estaban condenados a la mendicidad o a lugares como el asilo, o a las ferias o círculo de bufones. En la época de apogeo del cristianismo se lo comienza a considerar como *pobres y objetos de caridad*. Con el surgimiento de los Estados Modernos S´XV y S´XVI, y continuando en la época de la Revolución Industrial y el Neopositivismo S´XIX los modelos más relevantes que marcaron este período de esquemas asistenciales van desde la beneficencia y caridad siguiendo a la asistencia como aspecto del orden público, o como derecho legal y la asistencia como seguridad social, generaron a su vez las ideas tales como las de la inmutabilidad del estado de sujeto, transformado en sujeto deudor necesitado de tutela, dependencia y sometimiento dado esta consideración de infantilizado y marginal dentro de la dialéctica útil-no útil, apto-no apto.

Tanto el impacto de las guerras mundiales como los descubrimientos científicos dan lugar a otro paradigma como un nuevo modo de actuar, de identificar y resolver los problemas derivados de las deficiencias, el de la rehabilitación. El lugar que ocupa el sujeto en este paradigma médico-industrial es ser *objeto de la rehabilitación* caracterizado por la falta de destreza, debe ocupar el lugar de pasividad que otorga el ser "*paciente*" ya que el saber y el conocimiento está en los especialistas; el problema es entendido como propio del individuo y su origen está dado en la deficiencia que éste porta. El proceso está dado por la institucionalización, van surgiendo en la época centros de rehabilitación o escuelas especiales diferenciados por deficiencias.

Para romper con este rol de pasividad, y coincidiendo con acontecimientos históricos en relación a la declaración de derechos humanos a principios de los años ´70, surge en EE.UU. y luego en Europa, el *Movimiento* de "Vida Independiente" promovido por las personas con discapacidad. Estas se propusieron salir del marco del paradigma de la rehabilitación y demostrar que la vida dependiente e institucionalizada que se les asignaba a personas con lo que se denominaban "deficiencias" (físicas en primer lugar) podía ser modificada por ellos mismos. Este movimiento social recuperaba el status de persona con derechos y promovía el análisis del problema en relación al entorno de la persona y las posibilidades de un proceso de rehabilitación cuya labor de orientación y capacitación estuviera dada entre pares, sin excluir los servicios profesionales cuando se considera necesario, tiene por fin independizarse de las instituciones (desinstitucionalización), la autodeterminación y la posibilidad de una vida autónoma

como adulto. Se lucha por la supresión de todo tipo de barreras físicas y sociales, ya que no es la deficiencia el centro del problema sino la dependencia de otros que un medio “no apto” genera. El énfasis está puesto en la accesibilidad del entorno, implica no sólo supresión de barreras físicas sino también de las barreras sociales y la modificación de las relaciones con el entorno humano.

***Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo. Los hombres se liberan en  
comunidad (Freire).”***

Partiendo de estas ideas “fuerza”, el pensamiento de Freire permite reflexionar y comprender la evolución histórica de este movimiento social, en este sentido expresaba *“una vez más los hombres, desafiados por la dramaticidad de la hora actual, se proponen a sí mismos como problema. Descubren qué poco saben de sí, de su “puesto en el cosmos”, y se preocupan por saber más. Por lo demás, en el reconocimiento de su poco saber de sí radica una de las razones de esa búsqueda. Instalándose en el trágico descubrimiento de su poco saber de sí, hacen de sí mismos un problema. Indagan. Responden y sus respuestas los conducen a nuevas preguntas.”* Freire, Paulo (2002:31).

Pérez Pujolá, nos propone leer a Freire situando a las Personas con Discapacidad como “oprimidos”, nos invita, nos obliga a los educadores, en este caso de Educación Especial, a plantearnos esta “pedagogía del oprimido” como *“aquella que debe ser elaborada con él y no para él, en tanto hombres” [y mujeres] en la lucha de recuperar su humanidad*” (Freire 2002:34), y en este sentido solo puede ser reflexionando sobre sus “particulares” situaciones de vida que lograrán calidad de vida, independencia y autodeterminación en un proyecto propio desde sus posibilidades y no aquel “armado, pensado por otros” en función de sus im-posibilidades y una particular y personal forma de vivir con el mundo y en el mundo. De la calidad de la educación que reciban dependerán sus posibilidades, la educación entendida como el medio que nos permite el desarrollo de una conciencia crítica, tanto en los educadores como en los educandos *“la educación problematizadora, de carácter auténticamente reflexivo, implica un acto permanente de descubrimiento de la realidad (...) busca la emersión de las conciencias, de la que resulta su inserción crítica en la realidad* (2002:88)

La escuela tiende a reproducir lo que en la esfera de lo social se produce. En un trabajo anterior se ha caracterizado *Abandono social*<sup>6</sup>, como el efecto de la resistencia a la integración en el plano social. Conforme a la construcción del "estereotipo social del discapacitado", en general no existen expectativas positivas respecto a un desenvolvimiento social adecuado. No "se espera nada de él o de ella", o se "espera poco" y por tanto no se realizan acciones tendientes a incentivar la integración social activa. El abandono social confirma en sus efectos la "falta de capacidad" contenida en ese estereotipo social. Tal como expresaba Freire, "*el comportamiento (de los oprimidos) es un comportamiento prescrito. Se conforma en base a pautas ajenas a ellos, las pautas de los opresores*" (2002: 37), de los otros a los que hacíamos referencia anteriormente, figuras protectoras como el Estado, la familia o los especialistas.

En cuanto al campo de lo educativo y siguiendo la línea argumental podemos establecer entonces otra categoría, la de *Abandono educativo*. Este posicionamiento refiere el efecto de la resistencia a la integración en el plano educativo. De ella participa en ocasiones la totalidad de la institución educativa, pero fundamentalmente el docente a cargo del proceso de enseñanza y aprendizaje. La familia en ocasiones también queda atrapada de estos falsos hipotéticos así como el profesorado y participa del supuesto de que el alumnado con discapacidad no podrá aprender los mismos contenidos que el resto. En parte, ante la dificultad que se le presenta para realizar adecuaciones metodológicas y al rótulo que se le asigna al alumno y que por otra parte éste asume, se incurre indirectamente en la práctica áulica en un abandono pedagógico que confirma en sus resultados la falta de capacidad contenida en el estereotipo social.

En este sentido, la conciencia crítica permite superar las trampas en las que la sociedad y la educación en particular sitúan a las personas con discapacidad: "*Siguen sus pautas, temen a la libertad, en la medida en que ésta, implicando la expulsión de la "sombra", exigiría de ellos que "llenaran el vacío" dejado por la expulsión con "contenido" diferente: el de su autonomía, el de su responsabilidad sin la cual no serían libres. La libertad, que es una conquista y no una donación, exige una búsqueda permanente* (2002 a: 37).

La (auto) crítica que la educación, en particular la educación especial, debería realizar no ha estado a la par del progreso, resistencias, acciones y propuestas que


---


<sup>6</sup> Pantano, Liliana; Celada, Beatriz y otros. (2000)


desde los movimientos sociales se promueven en torno a la inclusión social educativa. Debería(mos) saltar ese espacio que nos distancia, tal como decía Freire *“la ideología fatalista, inmovilizadora, que anima (...) el discurso liberal anda suelta en el mundo (...) insiste en convencernos de que nada podemos hacer contra la realidad social, que de histórica y cultural, pasa a tornarse casi natural”* (1997:21).


Para finalizar, tal y como expresaban desde la sociología Varela y Alvarez–Uría, *“para comprender la lógica de un campo social no basta con ilustrar las instancias en presencia (...) si se quiere evitar la naturalización de los procesos sociales es preciso poner de manifiesto su carácter relativo, es decir, mostrar las reglas históricamente determinables que los dotan de sentido”* (1991: 209). En esta línea de análisis podemos recuperar la imagen social que se produce en relación a la situación de discapacidad, el entorno físico no le "vale" a esa persona, está plagado de minusvalías, aunque la calificación de “minusválido”<sup>7</sup> la recibe la persona y no el entorno social". Tal vez así se pueda comprender el esfuerzo por incluir en el discurso social la denominación de “diversidad funcional” tal como el Movimiento de Vida Independiente promueve en España, como un modo de re-conocerse y ser reconocidos en el entramado social, a partir del reconocimiento de su derecho a la diferencia.

## BIBLIOGRAFÍA.

 FREIRE, Paulo. (1969) “La Educación como práctica de la libertad”. Ediciones ICIRA, Santiago de Chile.

 (2002a) “Pedagogía del Oprimido” Siglo XXI Editores, Argentina.

 (2002b) “Pedagogía de la Autonomía” Siglo XXI Editores, Argentina.

 GOFFMAN, Erving. (1986) “Estigma: La identidad deteriorada”. Amorrortu Editores. Bs. As.

📖 GRAU, Elena y IBARRA, Pedro (Coord.) (2000) “Anuario de Movimientos sociales. Una mirada sobre la red”. Grau y Icaria Editorial Getiko Fundazioa. Barcelona.

📖 PANTANO, Liliana, CELADA, Beatriz, RUIZ, Alfredo y Colb. (2000) Informe Final Proyecto de Investigación “Las representaciones sobre la discapacidad de Alumnos Universitarios de Carreras Docentes” Código 04/032 Universidad Nacional del Comahue.

📖 PANTANO, Liliana. (1991) “La discapacidad como problema social” Eudeba. Buenos Aires.

📖 PASCUAL, R. (1994): Prólogo a la clasificación internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías, Colección Rehabilitación INSERSO. Madrid

📖 Programa de Acción Mundial para las Personas con Discapacidad. Naciones Unidas. Declaración de Salamanca y Marco de Acción sobre Necesidades Educativas Especiales (1998).

📖 Conferencia Mundial sobre Necesidades Educativas Especiales. Salamanca 1994. Boletín del Real Patronato Nº 28.

📖 PUIG DE LA BELLACASA, Ramón (1992): Concepciones, paradigmas y evolución de las mentalidades sobre la discapacidad. Documentos del Real Patronato de Prevención y atención a Personas con Minusvalía. Nº 14 (3º edición) Madrid.


📖 PUJOLÁS MASET, Peré. (2004) “De la Opresión a la exclusión, de la liberación a la inclusión”, Cuadernos de Pedagogía Nº 340.

📖 VARELA, Julia, ALVAREZ URÍA, Fernando. (1991) “Los niños “anormales”. Constitución del campo de la infancia deficiente y delincuente”, en “Arqueología de la Escuela”. Las Ediciones de la Piqueta. Madrid.

---

<sup>7</sup> Aceptación aún corriente en el lenguaje escrito y hablado en organismos oficiales dentro de España y documentaciones legales, ejemplo de ello es que el certificado que se otorga incluye esta denominación: certificado de minusvalía.



 WEFFORT, Francisco. (1969) Prefacio en: “La Educación como práctica de la libertad”. Ediciones ICIRA, Santiago de Chile.